

Discurso de Eva Alcón, presidenta de Crue Universidades Españolas, en la Asamblea General de su nombramiento

Madrid, 6 de junio de 2023.

Queridas rectoras, queridos rectores.

Esta Asamblea General marca el inicio de una nueva etapa institucional. Nos puede parecer un puro formalismo, pero no lo es. Es más, abrimos un periodo en el que vamos a dar un nuevo impulso a nuestra asociación.

Convencida de la necesidad de este nuevo impulso, me presento ante esta Asamblea con vocación de sumar y buscando el interés colectivo y no el individual.

Soy consciente de la enorme responsabilidad que supone esta decisión, también de las expectativas generadas, y os aseguro que trabajaré de manera incansable para conseguir que el programa, que se ha elaborado de manera participativa, sume al mayor número de universidades, y vertebrar así una acción institucional conjunta.

Lo haré como he hecho siempre: con sentido institucional y capacidad de diálogo, pero también con firmeza en las decisiones y en la defensa de nuestras reivindicaciones.

Os propongo, y así os lo traslado, comenzar una etapa en la que seamos capaces de demostrar lo que somos: un sistema universitario plural y diverso con una formidable capacidad de transformar la sociedad. Y dispuesto a afrontar, con valentía, los retos que tenemos por delante en los próximos años.

Esos desafíos, lo sabéis muy bien, son de tal envergadura que resulta esencial fortalecer el papel de Crue Universidades Españolas como agente capaz de influir positivamente en la política universitaria y en las decisiones que afectan a la ciencia y a la innovación. Pero, para lograrlo, es preciso promover la unidad de acción y el sentimiento de pertenencia, objetivos que asumo desde este mismo momento.

Tenemos potencial para lograrlo. Crue es mucho más que su presidencia, su comité permanente, sus comisiones sectoriales, las intersectoriales, los grupos de trabajo... Crue somos las 76 rectoras y rectores, representando a nuestras comunidades universitarias, que, a su vez, son capaces de generar y movilizar conocimiento en favor del progreso social. Ahí, precisamente, reside nuestra fortaleza.

Por eso, tenéis mi compromiso, institucional y personal, de que vamos a trabajar de manera responsable y honesta para amplificar la voz del sistema universitario y que, de este modo, quienes tengan capacidad de decisión, entiendan y atiendan nuestras demandas.

Demandas que tienen que ver con este tiempo de transformaciones que vivimos, y que es especialmente exigente para las universidades. Los últimos meses han sido vertiginosos y los próximos no lo serán menos, con la incertidumbre añadida de una convocatoria electoral, que ya tiene efectos sobre el marco legal universitario. Tenemos por delante, por ejemplo, la aplicación de la LOSU. Una ley con un ambicioso preámbulo que no encuentra



correspondencia en su articulado, y donde la opinión de CRUE no se ha visto suficientemente reflejada, y su aplicación NO será posible sin un compromiso real de financiación.

Pese a este contexto de incerteza, a partir de hoy, que como comentaba iniciamos una nueva etapa institucional, tenemos la oportunidad, y también la responsabilidad, de revisar lo que hacemos, proponer cambios y seguir avanzando. Precisamente por eso, me parece oportuno recordar unas palabras de Jorge Luis Borges, quien escribió: «El futuro no es lo que va a pasar, sino lo que vamos a hacer».

Con el convencimiento de que el futuro se construye en presente, comparto con la Asamblea los ámbitos de actuación preferente del programa. Son cinco:

- redefinir Crue como foro de debate universitario;
- alcanzar la financiación reconocida en la LOSU;
- contar con el mejor marco legislativo posible;
- participar activamente en la estrategia de ciencia, tecnología e innovación...
- y, el último, prepararnos para responder a los retos de la internacionalización, la transformación digital y el desarrollo sostenible.

Paso a desarrollarlos de manera breve.

En primer lugar, con el objetivo de redefinir la estructura y funcionamiento de CRUE, propondremos una reforma de los estatutos. Mejoraremos la conexión entre las sectoriales y la comisión permanente y potenciaremos las asambleas como espacio de debate universitario. De esta manera, las reuniones y asambleas nos permitirán definir nuestro posicionamiento sobre las cuestiones que se consideren más relevantes. En este foro, también trazaremos las líneas de actuación de CRUE para cada curso académico, con la finalidad de disponer de una agenda propia, al margen de los intereses políticos.

Asimismo, activaremos grupos de trabajo para abordar aspectos concretos que afecten a universidades con un perfil diferenciado, como los recientemente creados de universidades públicas y privadas. Igualmente, se promoverán reuniones con distintos grupos de universidades con problemáticas particulares.

Estos y otros cambios, que se recogerán en los nuevos estatutos, tienen como objetivo avanzar hacia una CRUE más participativa, en la que todas las universidades nos sintamos partícipes y así aumentar el sentimiento de pertenencia.

En materia de financiación, reivindicaremos con contundencia una financiación pública para la educación superior, equiparable a la de los países de la OCDE. Desde CRUE vamos a exigir que se concrete el modo en que se hará efectivo el objetivo de destinar como mínimo el 1 por ciento del PIB a la inversión pública en educación universitaria, compromiso que recoge la LOSU, pero de forma demasiado genérica y diluida.

También exigiremos lealtad institucional para compensar económicamente las decisiones legislativas que generan gasto para las universidades. Además, siguiendo el convenio firmado con el Ministerio de Universidades, diseñaremos un marco de referencia para la elaboración de los instrumentos de programación y financiación.

Respecto al marco legislativo, tenemos por delante una intensa actividad de adaptación a las recientes reformas que impactarán en nuestros campus universitarios. Para abordar este eje,



he propuesto al rector de Murcia, José Luján, como delegado de la presidencia para el Desarrollo de la LOSU.

En el ámbito de la ciencia y la innovación, resulta imprescindible que las universidades tengamos un protagonismo especial en la elaboración del nuevo Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación. No olvidemos que en este ámbito somos los principales actores. Por este motivo, me comprometo a reivindicar nuestra participación y también a insistir en un incremento estable y creciente de financiación pública, una vez finalice el actual plan de recuperación, transformación y resiliencia.

Asimismo, reclamaremos con firmeza la consolidación del sexenio de transferencia y la aprobación de un PERTE dirigido a fortalecer el Sistema Universitario Español. Igualmente, participaremos en la implementación de la estrategia nacional de ciencia abierta y revisaremos los acuerdos transformativos con las editoriales.

Otra área de trabajo preferente será el diseño de una nueva estrategia de internacionalización, más ambiciosa de la que aprobamos en 2020, para potenciar el papel de Crue en la internacionalización de toda la actividad universitaria.

A ello hay que añadir nuestro compromiso por promover una transformación digital responsable, y nuestro liderazgo hacia una sociedad más sostenible y también más igualitaria e inclusiva, por lo que seguimos contando con la Delegación de Igualdad, que asumirá la rectora de la Universidad del País Vasco, Eva Ferreira. En paralelo, también promoveremos el debate y el posicionamiento de CRUE sobre cuestiones de interés estratégico.

Dos de ellas son el aprendizaje a lo largo de la vida y los nuevos formatos educativos. NO hay duda que en los próximos años, los avances en tecnologías disruptivas como la inteligencia artificial van a condicionar a las empresas, a las instituciones y a las propias universidades.

También urge reflexionar sobre las relaciones universidad-empresa y universidad-instituciones, tanto en los aspectos relativos a la educación y la formación, buscando mejorar el empleo de nuestros egresados y egresadas, como en lo referente a la transferencia de conocimiento, el emprendimiento y el desarrollo innovador.

La intensificación de esa relación debe aportar soluciones a una sociedad, que, sin duda, va a tener que reforzar su compromiso con los retos sociales, medioambientales y económicos, así como con el bienestar y el progreso social.

Para realizar todo lo que os propongo no partimos de cero. Partimos del trabajo desplegado, a lo largo de muchos años, por las diferentes comisiones sectoriales e intersectoriales, grupos de trabajo, comités permanentes, y las generosas aportaciones individuales de muchos rectores y rectoras. Mi propia trayectoria en Crue, que la mayoría conocéis, es un ejemplo más de cómo la suma de nuestras contribuciones nos ha permitido ir avanzando en el desarrollo de la actividad universitaria.

Mi primera contribución, como rectora, a petición del presidente Roberto Fernández, fue liderar la elaboración de un marco común para la acreditación de idiomas, aplicable a todo el sistema universitario. El trabajo de la comisión que tuve el honor de presidir, lo lideró primero el rector de la Universidad de Alcalá, nuestro colega Fernando Galván, y lo continúa en estos momentos Ricardo Mairal, rector de la UNED.



A continuación, y a petición del presidente Gómez Villamandos, fui la primera delegada de Igualdad, recogiendo el testigo del trabajo realizado en materia de igualdad por Pilar Aranda, rectora de la Universidad de Granada.

Recordaréis bien las negociaciones con el Ministerio de Universidades hasta conseguir la extensión del sexenio vivo de investigación por maternidad, o el resultado de las negociaciones con ANECA para mitigar los efectos de la maternidad y el cuidado en las evaluaciones de acreditación del profesorado.

Nuestras colegas, la rectora de Huelva, María Antonia Peña, y la rectora de la Autónoma de Madrid, Amaya Mendikoetxea, han continuado trabajando para hacer efectiva la tan necesaria igualdad entre mujeres y hombres.

Posteriormente, y ya desde el comité permanente, trabajé junto a Ángel Pazos, rector de Cantabria, y la rectora del País Vasco, Nekane Balluerka, para asegurar las prácticas sanitarias de todo el sistema universitario español. También promoví la cesión de tasa de reposición entre universidades de la misma comunidad autónoma. Iniciativa de la que se han beneficiado universidades de varias comunidades autónomas.

En la última etapa, como vocal del comité permanente y a petición del presidente Romo, he sido una de las personas que ha participado, junto con el rector de Murcia y el rector de Zaragoza, en las negociaciones del decreto de acceso y admisión a la universidad y el estatuto de las personas en formación, trasladando a los ministerios correspondientes que su aplicación no podía realizarse en los términos temporales ni económicos propuestos.

La semana pasada se paralizó el real decreto de acceso y admisión, y parecía que habíamos logrado una moratoria respecto a la cotización a la Seguridad Social por las prácticas académicas, así como que las administraciones públicas asumirán el coste de esta decisión, que no compartimos las universidades. En los próximos días tendremos que asegurar y seguir trabajando para que esto sea así.

Os he comentado mi trayectoria como muestra de lo que os decía anteriormente: la suma y la implicación de muchos rectores y rectoras es lo que nos permite seguir avanzando.

Permitidme pues un agradecimiento y reconocimiento a todas las personas que nos hemos implicado en CRUE a lo largo del tiempo. Gracias a las que hoy formamos parte de CRUE y gracias también a las que nos precedieron, y en especial gracias a los tres presidentes con los que he trabajado. Nuestros aciertos, y también nuestras equivocaciones, son los que nos permiten hoy mirar al futuro con la voluntad de mejora.

Agradecimiento que hago extensivo a las rectoras y rectores que me habéis animado, escuchado y apoyado antes de dar el paso a presentar mi candidatura. Y un agradecimiento especial a las personas que me acompañan en la candidatura. Una candidatura que se irá ampliando, entre otros, con las presidencias de las comisiones sectoriales. Os garantizo que trabajaremos, desde el compromiso institucional, y escuchando las propuestas de las rectoras y rectores que, en estos momentos, integramos Crue Universidades Españolas.

También soy consciente de los diferentes planteamientos/disensos, los entiendo como una expresión de la pluralidad y diversidad que nos caracteriza como universidades, y también como personas.



Ahora bien, os pediría que ello no afecte para nada a la unidad de acción.

En ocasiones, y precisamente por la pluralidad que nos caracteriza, la posición del Sistema Universitario Español puede estar integrada por distintas visiones que se corresponden con los distintos grupos de universidades, con problemáticas y particularidades diversas, y yo me comprometo a que todas ellas estén adecuadamente representadas y respetadas.

Quiero finalizar mi intervención recordando unas palabras de la primera rectora presidenta de Crue, la catedrática Adelaida de la Calle. En aquel momento, ella apelaba a la necesidad de «hacer una buena universidad española sin complejos».

Sin complejos, y yo añadiría: con responsabilidad y lealtad institucional y a través de un liderazgo compartido. Así arranca hoy una nueva etapa en Crue, en la que siempre encontraréis a una presidenta dispuesta a escuchar y a facilitar la puesta en marcha de proyectos que tengan un interés colectivo. Una presidenta que necesita la colaboración de cada una de las universidades socias, y de todo el personal de Crue para dar ese nuevo impulso a nuestra asociación.

Sé que habrá momentos buenos y otros no tan buenos, que habrá aciertos y situaciones en que no se acertará del todo, pero no dudéis que siempre actuaré pensando en el bien común, con la voluntad de sumar y guiada por el espíritu de mejora que nos caracteriza como universidades.

Muchas gracias.